

“Estimaba correcto que, suponiendo un triángulo, entonces era preciso que sus tres ángulos fuesen iguales a dos rectos; pero tal razonamiento no me aseguraba que existiese triángulo alguno en el mundo. Por el contrario, examinando de nuevo la idea que tenía de un Ser Perfecto, encontraba que la existencia estaba comprendida en la misma de igual forma que en la del triángulo está comprendida la de que sus tres ángulos sean iguales a dos rectos o en la de una esfera que todas sus partes equidisten del centro e incluso con mayor evidencia. Y en consecuencia, es por lo menos tan cierto que Dios, el Ser Perfecto, es o existe como lo pueda ser cualquier demostración de la geometría.”

DESCARTES, R. Discurso del Método, IV.

17/02/2015. A mis queridos alumnos y alumnas de 2º de bachillerato C.

[Introducción]

El Discurso del método es una obra fundamental en el nacimiento de la filosofía moderna. En ella Descartes enuncia su proyecto filosófico de ciencia universal, su método basado en el uso de la razón y su metafísica de las tres sustancias.

[El problema del texto... porque todo texto es la respuesta a un problema]

Una vez se ha intuido la existencia del “yo” y se ha demostrado la existencia de un ser perfecto, en este texto se “examina de nuevo” dicha demostración, comparándola con dos demostraciones de la geometría: que la suma de los ángulos de un triángulo es igual a dos rectos, y que todos los puntos de una esfera equidistan del centro. La evidencia recién descubierta por Descartes de que la idea del ser perfecto implica su existencia (el argumento ontológico, tomado de San Anselmo, que reproduce Descartes en su filosofía) es de una clase distinta a las evidencias de la geometría, pero ¿en qué se diferencian?

[Puntos en común entre los razonamientos de la geometría y el argumento ontológico]

En común tienen que se trata de razonamientos correctos, evidentes [*no explicaré el concepto de “evidencia” puesto que aparece subrayado en el texto y se supone que ya se ha aclarado suficientemente*]. Pero se diferencian en que son evidencias distintas: unas proceden del campo de la geometría; la otra es de tipo metafísico. A su vez, ambas son evidencias de la razón.

Pero es posible ver otra diferencia, y es que Descartes, afirma que la existencia de Dios se deduce, “incluso con mayor evidencia” que un razonamiento clásico de la geometría. Ahora bien, ambos tipos de demostración son deducciones de la razón y, por tanto, se trata de ideas innatas a la razón, como ya se dijo antes [*doy por supuesto que se ha explicado el concepto de “idea”, pues aparece subrayado en el texto, y que ya se han distinguido las ideas innatas de las facticias y las adventicias*]. Y debe recordarse que uno de los motivos de la duda es que en ocasiones nos equivocamos al razonar. Debe aclararse, por tanto, por qué un razonamiento matemático es menos seguro que el razonamiento sobre la existencia de Dios.

[La distinta evidencia]

La causa de la distinta certeza en ambos tipos de razonamiento es que se basan en ideas de distinto origen, aunque ambas son, de hecho, innatas a la razón: la idea de un Ser Perfecto no puede proceder de la misma razón, a diferencia de la idea de triángulo, que procede de la razón misma. La idea de un Ser Perfecto es, según dijo el autor en otro texto, una idea “inducida” en nuestro pensamiento por Dios, una idea que no puede proceder de una razón que es imperfecta y que a saber de su imperfección únicamente porque posee la idea de Ser Perfecto, siendo éste uno de los argumentos que utiliza Descartes para demostrar la existencia de Dios [conocido como “argumento gnoseológico”]. Además, sólo suponiendo a Dios puede explicarse la propia existencia de mismo sujeto pensante, pues éste no tiene el poder de darse a sí mismo su propia existencia, siendo esta otra de las demostraciones de la existencia de Dios [conocido como “argumento cosmológico”]. Por tanto, la propia existencia de la razón, una razón que demuestra teoremas de la geometría entre otras cosas, solo puede explicarse una vez que se admite la existencia del Ser Perfecto. El tercero de los argumentos, el que aparece en el texto, sí que se encuentra al mismo nivel que las demostraciones de la geometría, pues no analiza el origen de las ideas de la razón o de la razón misma, sino que progresa a partir de la idea de Ser Perfecto [*observa que digo la “idea”, no el Ser Perfecto en sí mismo!*] para demostrar que su esencia implica su existencia (argumento ontológico).

[Una diferencia más profunda: Dios garantiza la validez de los razonamientos de la geometría. Circularidad del argumento cartesiano.]

Finalmente, cabe una diferencia más radical: Descartes sabe que sus razonamientos, sean los de la geometría o de tipo metafísico, son correctos por que se siguen muy clara y distintamente, es decir, porque son evidencias de la razón. Por otro lado, y cayendo en un *argumento circular*, afirma en otro pasaje del Discurso que solo por el hecho de haber demostrado que Dios existe, puede dar por buena la regla de la evidencia, según la cual los pensamientos claros y distintos son todos verdaderos: en efecto, únicamente la bondad y veracidad de Dios pueden garantizar que los razonamientos claros y distintos son todos verdaderos (en este caso, los razonamientos de la geometría). Dicho de otro modo, si mi razón es capaz de encontrar la verdad por sí misma es porque Dios no ha querido hacerme de tal modo que yo me engañe cada vez que razono. Así es como llegamos a la conclusión de que *la existencia de Dios garantiza la validez de los razonamientos en geometría*.

[Ampliación (Dios como garantía de la regla de la evidencia) y conclusión (el ideal racionalista de saber total basado únicamente en la razón).]

Cabe añadir como observación final: Descartes pensaba que, mientras que la geometría es una ciencia segura, la metafísica no lo había sido hasta entonces, pues hacía un uso desordenado e imprudente de la razón. En este texto se ilustra perfectamente cómo el racionalismo toma como modelo de saber a las matemáticas. Éste es el motivo último de la comparación.

Por Néstor.